

El presidente del CES defiende que el avance en competitividad debe hacerse por la vía de la formación y de los costes logísticos y energéticos y no por la devaluación de los salarios

VALLADOLID. Formación, formación y formación. Germán Barrios (Ávila, 1963) insiste en que ese es el camino hacia el empleo y, más aún, hacia el empleo de calidad. El presidente de Consejo Económico y Social (CES) de Castilla y León defiende que uno de los retos de la comunidad es evolucionar hacia un modelo productivo que compita en conocimiento e innovación, en industria, y no en salarios recortados. Un modelo económico que sirva para atajar los dos retos principales que el diagnóstico a la comunidad: el todavía alto nivel de desempleo y la despoblación y el envejecimiento del padrón autonómico.

—Han cerrado un año en el que han acercado la actividad del Consejo

«Hay que romper el divorcio entre investigación pública e innovación empresarial»

Germán Barrios **Presidente del Consejo Económico y Social**

**SUSANA
ESCRIBANO**



a diferentes lugares de la comunidad, si le parece podemos hacer un repaso.

—Perfecto.

—En Salamanca debatieron sobre la salida de la crisis. ¿Se está saliendo y, si es así, qué pasa con las personas que no notan esa mejora, quién se queda en el camino?

—La recuperación económica acaba de entrar en su tercer año de creci-

miento y las expectativas para 2016 no bajan del 2% de crecimiento en el peor de los casos. No podemos hablar de recuperación real si no llega a las familias y hasta que no se haya regenerado nuestro tejido industrial. ¿Qué nos indica que todavía no hay una recuperación real? Un alto volumen de desempleo, con todavía más de 200.000 parados, y que no llega de manera fácil la financia-

ción ni a las familias ni a las empresas. También la elevada deuda.

—En Segovia abordaron la situación de los salarios. El CES ha llamado la atención sobre el riesgo de atajar la crisis recortando la nómina. ¿Se les tiene en cuenta?

—Estamos ganando en competitividad, pero no por más especialización o avances tecnológicos, sino por una fuerte expulsión de empleo y la devaluación interna de las condiciones de producción, de los salarios. Hay que ganar en competitividad no bajando salarios, sino aumentando en conocimiento y rebajando costes en otros factores como los energéticos o los logísticos, con la construcción de las infraestructuras pendientes y, sobre todo, mejorando en formación y en innovación.

—Analizaron en las Cortes la Garantía Juvenil y el empleo de calidad. ¿Cumple las expectativas el primer programa, se ofrece trabajo o formación a los jóvenes que están mano sobre mano?

—La Garantía Juvenil es excesivamente burocrática, necesita una doble inscripción... Y los recursos son insuficientes. El camino más corto para el empleo, en una época de crisis, es la formación. Hay que impulsar la Formación Profesional de Grado Medio, la Formación Profesional Dual y los programas mixtos que combinen formación con empleo. Y dirigirlos a los colectivos más desfavorecidos, jóvenes, mayores de 45 años y parados de larga duración. —En León debatieron sobre el modelo productivo y la competitividad. ¿Cómo se puede dejar de hablar de un futuro y que sea una tarea cumplida, una realidad?

—Es el principal reto al que se enfrenta Castilla y León. Para ello hay que abordar dos grandes cuestiones, lo primero es aumentar el tejido industrial. Necesitamos más industria, que es el sector que crea empleo estable y de calidad. El 17% del PIB regional es industria. Habría que llegar al 20%. Los territorios a los que menos afecta el paro son los que tienen un 30% de industria. Es mucho para nosotros, pero habría que conquistar ese 20%. Y lo segundo es apostar por el mayor tamaño de estas industrias. El 96% de las empresas de Castilla y León son microempresas. Bonificaciones, incentivos y ayudas deben dirigirse a estimular el crecimiento de las micropymes. —En Valladolid debatieron sobre el Diálogo Social. ¿Qué fortaleza aporta a la vida de Castilla y León?

—Es una señal de identidad en Castilla y León. Es el vehículo para mejorar nuestra situación económica, laboral y también tejer unos mimbres de cohesión social que han sido muy importantes durante la crisis. Gracias al Diálogo Social se han aprobado medidas tan importantes como la Renta Garantizada de Ciudadanía o la Red de Protección para las personas más vulnerables, estrategias de empleo, que han hecho que la situación en nuestra comunidad sea algo mejor que las del resto.

—Acercaron a Burgos la necesidad de avanzar hacia una renta mínima y la situación de la vivienda, dos cuestiones precedidas por años muy duros de familias sin ingresos y desahucios. ¿Qué hemos aprendido en estos años?

—Fuimos la segunda comu-



Germán Barrios, el presidente del CES de Castilla y León, en la sede del consejo, que se levanta junto al río Pisuerga. :: HENAR SASTRE

► nidad autónoma en implantar la Renta Garantizada de Ciudadanía, gracias a la concertación social. Nosotros pedimos que esta Renta se amplíe en cuanto a la prestación y al perfil de personas que puede acceder a ella y que se reduzcan aspectos burocráticos para acortar plazos de pago. Y necesitamos un parque público de viviendas en alquiler.

Banda ancha y medio rural

Ha mencionado la importancia de las infraestructuras para que la actividad económica gane en competitividad y de ello hablaron en Soria. ¿Cree que la Autovía del Duero o la Valladolid-León dejarán de ser una reivindicación algún día? –Son dos infraestructuras pendientes y vitales para nuestra comunidad. Las infraestructuras mejoran el bienestar de los ciudadanos y generan mucho empleo, además de ayudar a mejorar la competitividad por la mejora de los costes logísticos. Son vitales las autovías, pero también la conexión ferroviaria en alta velocidad, también para mercancías por la situación estratégica que tenemos. Sin olvidar las infraestructuras tecnológicas, que la banda ancha llegue al mundo rural, donde todavía hay deberes que hacer. –¿Se atreve a contraponer la principal fortaleza de Castilla y León a su principal debilidad? –La principal fortaleza es el consenso, saber concertar las políticas económicas, sociales y de empleo con la sociedad civil y llegar a estrategias conjuntas. Y la principal debi-

lidad son las principales amenazas, el desempleo, fuerte, aunque sea menor que en el conjunto de España. Y la otra gran amenaza de nuestra comunidad es la despoblación, por lo que significa en disminución de habitantes, en envejecimiento y en desigual distribución dentro del territorio. Esto necesita una política con visión de Estado.

–¿Y qué retos afronta la comunidad en 2016?

–Intentar lograr más industria y de mayor tamaño y la apuesta por el conocimiento. Hay que romper el divorcio que hay entre la investigación pública y la innovación empresarial. Debe haber mayor transferencia de conocimiento, en concreto, entre las universidades públicas y el tejido empresarial. Y otra prioridad deber ser mejorar la financia-

ción y abaratar el coste de la energía. Y un marco regulatorio sencillo, con derogación de normas innecesarias, y simplificar trámites burocráticos para que sea más fácil crear una empresa o abrir un negocio.

–¿Qué espera del campus de excelencia triangular con las universidades de Valladolid, Burgos y León? ¿Qué papel desempeña el CES en esta iniciativa?

–Intentamos con el premio mejorar la investigación científica y es una apuesta clara por la investigación básica en ciencias sociales. Reserva una dotación de 21.000 euros. –¿Qué aconsejaría a un joven que acaba de terminar su formación universitaria y quiere lanzarse al mercado laboral e incluso aspira a emanciparse?

–A un joven con alta cualificación

LAS OPINIONES

FORMACIÓN Y EMPLEO

«El camino más corto para el empleo es la formación. Hoy son imprescindibles el inglés y la formación digital»

EL FINAL DE LA CRISIS

«No podemos hablar de una recuperación real si no llega a las familias y hasta que no se haya regenerado nuestro tejido industrial»

concertación, por el consenso y deberíamos aprender de lo que pasa en otros países de la Unión Europea, en los que lo que prima en una situación como la que atravesamos es el diálogo para crear gobiernos estables, para defender los intereses generales, de las personas, sobre los intereses políticos del propio partido.

–¿Y a día de hoy es de los que apuestan por que se conformará gobierno o se inclina por nuevas elecciones?

–En otros países lo que prima es la búsqueda de pacto estable de Gobierno. Aquí, por lo que estoy viendo, parece difícil esto.

y que accede a un mercado laboral con alto desempleo le digo que el camino más corto para el empleo es la formación, mejorar la empleabilidad. A pesar de que seguramente tendrá unas competencias básicas importantes, tiene que apostar por mejorar otras competencias, sobre todo el inglés, que es fundamental, y la formación digital.

–El CES habla con informes sustentados en datos y en análisis comparado de programas y normativa, ¿qué prioridades fijan en sus recomendaciones?

–No estamos instalados en la mera crítica, nuestra pretensión es que nuestras recomendaciones sirvan para mejorar la vida de los ciudadanos. Hay que mantener los mimbres de cohesión social, hay que estimular la inversión pública y la economía hacia un nuevo modelo productivo y planteamos mejoras de las políticas activas de empleo. También para reforzar unos servicios esenciales de calidad, públicos, gratuitos y universales.

–¿Y se sienten escuchados?

–Cada vez más. Muchas de nuestras propuestas se incorporan a las normas afectadas. Hay propuestas del CES que recogen los grupos parlamentarios y se aprueban.

–Con los datos en la mano, ¿Castilla y León es comunidad para mayores, para jóvenes, para ambos, para ninguno de los dos sectores?

–La población envejece, cada vez somos más mayores, cada vez hay más jubilados y menos activos, y menos activos trabajando. Eso necesita una estrategia a medio y largo plazo.

«En otros países prima la búsqueda de pactos estables; aquí parece difícil»

■ S. E.

–¿Cómo puede influir el escenario político nacional, con un gobierno en funciones y sin mayorías claras parlamentarias, en la vida social y económica de Castilla y León?

–Es un escenario de inestabilidad política. No sabemos si llegaremos

a celebrar nuevas elecciones o si habrá Gobierno. El panorama político ha cambiado y se ha roto el bipartidismo. Aquí, en Castilla y León, se han dado pautas de comportamiento que serían importantes para el resto de España. Aquí, con mayorías absolutas se ha apostado por el diálogo social, por la